

CUMPLEAÑOS



Manoel de Oliveira
cineasta
102

Alberto Ruiz-Gallardón
alcalde de Madrid
52

Chus Lampreave
actriz
80

Jean-Louis Trintignant, actor 80
Rita Moreno, actriz 79
Javier Saviola, futbolista 29
Jermaine Jackson, cantante 56

SANTORAL

Ida, Dámaso, Pablo, Melchor, Sabino, Daniel, Maravillas, Martín, Benjamín

aran canastilla

eles y sea norteamericano



WALT DISNEY PRODUCTIONS

Piratas. Penélope Cruz, Johnny Depp e Ian McShane, en un momento del rodaje en Hawái de la cuarta entrega de *Piratas del Caribe*, filme que la actriz española rodó con evidente embarazo



Un detalle del restaurante La Cuisine del reconstruido hotel, con la mesa común de 16 comensales

El hotel Royal Monceau de París, más que ser, Starck

El diseñador francés convierte el establecimiento en un placer

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Cine con cien butacas –y un *bento box* (caja de comida japonesa y de golosinas en los cines), firmado Pierre Hermé, “el Picasso de la pastelería”–, librería con 700 títulos, blog de actualidad cultural (www.artforbreakfast.com), Art District para exposiciones inéditas, moda y *design* en los 40 metros de vitrinas del Royal Éclairer, justifican la definición de Philippe Starck, diseñador del Raffles Royal Monceau: “Un espacio diferente, de vibraciones, mental y sentimental, fusión de la energía del visitante y la historia cultural de París”.

En el 2008, Starck (París, 1949) montó Démolition Party, dio hachas al *tout Paris* para destruir hasta reducir a escombros el tradicional Royal Monceau, fundado precisamente 80 años atrás, en lo que fue un convento de monjas, del que guardó el amplio jardín.

Hotel histórico, cuartel general del Estado Mayor aliado en 1944-45, alojó siete semanas en 1947 a Ho Chi Minh durante las conferencias sobre relaciones franco vietnamitas. Y un año más tarde, Ben Gourion y Golda Meier firmaron allí el acta de nacimiento del Estado de Israel.

Los ilustres se llamarán luego Disney o Faruq, Lou Reed o Michael Jackson. Sin olvidar a la flor y nata de la restauración española, cuando Freixenet compró un champán y convirtió al Royal Monceau en base de operaciones de sus viajes colectivos a Reims. En el 2007, tras turbias diferencias económicas, Qatari Diar, fondo soberano de Qatar que pronto abrirá otro *palace*, el Peninsula Paris Hotel, encargó la gestión hotelera a Raffles Hotels & Resorts, responsable de 95 ho-

teles en el mundo y de residencias privadas de lujo. Y al frente del Raffles Royal Monceau nombraron a Sylvain Ercoli, experto en la dirección de este tipo de establecimientos.

Ser o Starck, el diseñador, que el martes pasado presentó las nuevas cabinas de Photomaton, que llevan su firma, e invadirán Francia de aquí al 2012 y acaba de *relooker* un monumento de la perfumería, el frasco de L’Air du Temps, de Nina Ricci, conservó el restaurante italiano del hotel, ese carísimo y excelente Carpaccio que Soraya definía como “mi bistro preferido” (el otro era La Maison du Caviar).

Pero le creó un contrapunto, La Cuisine, restaurante francés de 140 cubiertos, con *table d’hôte* –mesa común– para 16 personas y rincones íntimos. Un jardín salvaje rodea los 700 m² de Le Jardin, el restaurante exterior. Y también se puede comer en el Grand Salon, que reemplaza al lobby, concebido como “una prolongación de la ciudad”.

Tapas y copas en el Bar Long. Y humo en la Fumée Rouge, sólo para fumadores. Insólito el número de suites, que llegan a las 54. O el hecho de que sus cinco plantas pueden privatizarse. Para concluir, los 26 m², de la piscina en el centro de los 1.500 m² dedicados al spa, es “la mayor de todos los *palaces* de París”.●



Elegancia y exquisitez en los salones

seis años, y que es renovable. Si las personas que lo disponen manifiestan un talento excepcional (el Oscar de los actores, como la exitosa carrera de Banderas o Gasol, les facultó para ello), la obtención de la célebre *green card* para la residencia definitiva es inmediata. Lo que está claro es que el acoso de los medios en EE.UU. será menor –aunque la oscarizada pareja goza de una enorme popularidad–, porque la protección del menor en los medios es vigilada y castigada su vulneración. Habrá persecución informativa española, aunque no es precisamente el momento de inver-

tir en desplazamientos sin la seguridad de poder compensar el gasto con la venta de las fotos, que, de ser exclusivas, alcanzarían cifras millonarias.

Pero no son Cruz y Bardem proclives a jugar ni negociar con su vida privada. Ni les interesa ni lo necesitan. En especial Javier, cuyo carácter manifiestamente contrario a este tipo de transacciones le ha enemistado con cualquier medio que haya tratado de tocar cualquier tipo de noticia ajena al ámbito profesional.

Así que es posible que ni siquiera el poderío, a todo nivel, de *¡Hola!* ganará esta pre y postnatal batalla.●



JESSE GRANT / WIREIMAGE

lez Iñárritu, Penn y Bardem, el pasado día 5 en Los Ángeles